



de ciento. Ya observó Veytia no ser digna de crédito semejante lista de nombres, y nos arrimamos á su parecer, no tanto por las razones que alega, cuanto porque creemos distinguir más bien una nómina de los reyes de Culhuacan, que de los señores chichimeca. Icoatzin ó Icautzin subió al trono el XIII acatl 647, fué quien dió á su hijo Chalchiuhtlanetzin para ser coronado primer rey de los tolteca el VII acatl 667, y murió despues de reinar 180 años. Sucedióle Moceloquixtzin el X tochtli 826, permaneciendo en el imperio 156 años. El X tochtli 982 le siguió en el mando por 133 años, el señor Tamacatzin, muriendo el XIII acatl 1115, muy poco ántes de la destruccion de los tolteca: entónces fué coronado emperador Chichimecatl el príncipe Achcautzin. (1)

La capital de aquel imperio se llamaba Amaqueme ó Amaquemecan. (2) Acerca de su situacion, los autores sólo están conformes en suponerla más ó ménos lejana hácia el Norte. Infórmanos las crónicas toltecas, que eran vecinos de la nacion los chichimeca allá en la region de Huehuetlapalla; no muy distantes los tenían tambien al establecerse en Tollan, y para librarse de daños y colisiones alzaron por rey un príncipe chichimeca; destruida la monarquía tulaná, los chichimeca fueron los primeros en arrojar sobre el país abandonado. Si á estos hechos unimos la observacion de que la lengua nahoa y los rastros de su civilizacion se descubren sobre la costa N. O. para venir á fijarse en la region central, no parecerá descabellado admitir que las habitaciones de los chichimeca quedaban hácia el N. E. Por este rumbo, preciso sería subir hasta Chihuahua para encontrar los restos de una ciudad importante, y Amaqueme-

(1) Ixtlilxochitl, Sumaria relacion, MS.—Torquemada, lib. I, cap. XV.—Veytia, tom. I, pág. 301.

(2) Acerca de la situacion del reino de Amaqueme y de su capital Amaquemecan, no encontramos noticias seguras. Ixtlilxochitl, Hist. Chichim., cap. 4, asegura que Xolotl salió, “de hácia la parte septentrional, y de la provincia y region que llaman Chicomoztoc.”—De las palabras de Torquemada, lib. I, cap. XV, se puede inferir que quedaban unas 200 leguas al N. de Xalisco.—Boturini, pág. 141, escribe de Xolotl, que salió “de partes remotas hácia Michuacan.”—Arlegui, Crónica de Zacatecas, pág. 7, dice: “Azia el Norte, detras del Nuevo México, y muy distante de la ciudad de México, hubo una provincia, cuya principal ciudad se llamó Amaqueme, y “sus moradores Chichimecas”.—Clavigero, tom. 1, pag. 84, ignora cuál sea la situacion de Amaquemecan, aunque se inclina á suponer esta ciudad mucho más al Norte de lo que señala Torquemada.

can debió serlo, supuesto haber sido capital de una monarquía que duró por más de 2500 años: no quiere decir esta observacion que identificamos ambos lugares. La falta de rastros dejados por aquella civilizacion, encontrar á las tribus invascras en el estado salvaje; nos hacen conjeturar haber mucha exageracion, así en el adelanto de aquellas tribus, como en la prolongada existencia de su monarquía.

Que los chichimeca estaban en el estado salvaje, pruébalo con toda evidencia pinturas (1) y relaciones. Aquellas le representan vagueando por campos caracterizados con su particular vegetacion; varios géneros de cactus, como el nopal y los órganos, el mezquite, el maguey y la gramínea llamada *zacatl*; de cuyos frutos espontáneos se aprovechan: persiguen por la huella al ciervo; cazan el conejo y la *tozan*; se advierte junto al fuego, en un asador de palo, la terrible víbora de cascabel que igualmente les servía de alimento. Las crónicas nacionales dicen que: “Los señores chichimecas tenían sus reinos y señorios hácia la banda del Septentrion, que corrían más de dos mil leguas y de ancho casi mil leguas, gente bárbara y feroz y la más fuerte nacion que hubo.” (2) Vestían de las pieles de los animales bravos que mataban, de las cuales formaban tambien *cactli* ó cutaras para abrigarse los piés; cortado el cabello sobre la frente, el resto dejaban crecer tendido á la espalda; en tiempo de guerra los jefes se coronaban con una guirnalda de roble con una pluma de águila en la parte posterior, mientras en la paz la guirnalda era

(1) Boturini, Catálogo del Museo, § III, núm. 3, dice:—“Otro mapa en una piel curada, donde se pinta la Descendencia y varios parentescos de los emperadores Chichimecos, desde Tloitzin, hasta el último rey Don Fernando Cortés Ixtlilxochitzin. Lleva varios renglones en lengua Nahuatl”.—La pintura perteneció á D. Diego Pimentel, descendiente del rey Nezahualcoyotl, segun lo afirma la inscripcion que á la espalda lleva: *Es esta pintura de Don Diego Pimentel, principal y natural, &c.*—Pasó á poder de Mr. Aubin, quien la hizo litografiar en Paris, oficina de J. Desportes, bajo el título:—*Histoire du royaume d' Acolhuacan ou de Tezucuo.* (Peinture non Chronologique) Mappede Tloitzin Pl. I: contiene las leyendas mexicanas en fac-símile.—Copia reducida se encuentra en la—*Revue Orientale et Americaine*, Paris, 1861, tom. V, pág. 389, acompañada de un texto explicativo por el mismo Aubin.

*Cour Chichimeque &c. histoire de Tezucuo. Mappede Quinatzin.*—Pintura con anotaciones en mexicano, de la coleccion de Mr. Aubin, quien tambien la hizo litografiar en la casa de J. Desportes.

(2) Ixtlilxochitl, Sumaria relacion, MS. Sólo tratándose de todas las tribus bárbaras podíamos admitir con recelo tal número de leguas.

de laurel con plumas verdes finas; los demas se ceñían la cabellera con la yerba *teoxochitl*, flor divina, ó con el *pachilli* ó heno. Usaban las mujeres *huipilli*, enaguas y cutaras de pieles. Sus armas el arco y la flecha, que en las pinturas es su gentilicio, y se les hace inventores de la cerbatana usada por los señores en la caza menor: en la guerra tocaban bocinas y caracoles, teniendo además una especie de atambores ó *teponaztli*. Vivía el comun al aire libre, mientras los principales se abrigaban en las grutas ó en chozas pajizas. No eran polígamos, reconociendo los lazos del parentesco, entre hermana, tía, sobrina y prima hermana, como independientes para contraer matrimonio. Su religion era muy sencilla; llamaban padre al sol, madre á la tierra; á la primera caza que tomaban cortaban la cabeza, presentábanla al sol como ofrenda, y la dejaban ahí donde la ofrecían. Daban sepultura á sus muertos, enterrándolos en sus habitaciones. (1)

Como ántes dijimos, el XIII acatl 1115 subió al trono de Amatepec el príncipe Achcauhtzin. Tenía éste un hermano menor nombrado Xolotl, (2) y no estando contestes los autores en si ambos gobernaban juntos ó reinaba sólo Achcauhtzin, lo cierto es, que sabedores de la destruccion de los tolteca, y cerciorados del hecho por medio de los exploradores que hasta Xalisco enviaron, Xolotl reunió á los caudillos que bajo su mando tenía, proponiéndoles juntar á sus vasallos á fin de venir á ocupar las abandonadas tierras: (3) aceptada la propuesta, quedaron convenidos el lugar y tiempo en que la reunion tendría lugar. Xolotl estaba casado con la reina Tomiyauh, señora de Tomiyauh (Tamiagua) y Tampico, y con las

[1] Ixtlilxochitl, Sumaria relacion, MS.

[2] En su lugar dijimos lo difícil de la etimología de este nombre; para mejor inteligencia aumentaremos algunas palabras. Los editores de las Cartas de Cortés, en la compilacion de Lorenzana, pág. 5, dicen: "El primer poblador conocido fué el capitán general de los Chichimecos, llamado Xolotl, esto es Ojo, por su vijilancia." No sabemos cómo pueda autorizar la lengua mexicana semejante interpretacion: á nuestro entender, más camino lleva derivarlo de Xolotl, aquel dios animal adorado en Teotihuacan, que cuando sus pirámides fueron consagradas al sol y á la luna, no quiso morir como los dioses sus compañeros, trasformándose primero en una mata de maíz de dos cañas á que los labradores llaman *xolotl*, luego en el maguay que tiene dos retoños ó *mexolotl*, y finalmente en el proteo acuático de nuestros lagos denominado *axolotl*. Sahagun, tom. 2, pág. 249.

[3] Véase el discurso en Torquemada, lib. I, cap. XVI.

gentes de los seis caudillos principales Acatomatl, Cuauhtlapal, Cozcahuah, Mitliztac, Teopan ó Iztaccuauhtli, se reunió una inmensa muchedumbre (1) en la ciudad de Oyome, previo el consentimiento del rey Achcauhtzin. Esa mencion de ciudades y reinos poderosos, esa contradiccion que presentan los cronistas entre una civilizacion avanzada y los hábitos vagabundos y trogloditas de las tribus invasoras, nos hacen sospechar que los chichimeca comenzaban á dejar la vida completamente feroz del salvaje.

Aquella tremenda irrupcion se precipitó hacia el Sur el II calli 1117. (2) De Oyome, punto de partida, tocó en Cuextecatlichocayan y Coatlicamac, lugares habitados tambien por los méxi, lo cual determina que pasó por Xalisco y Michhuacan, y dirigiéndose por Tepenenec (3) hizo alto en Tollan. La ciudad estaba desolada y yerma, por lo que dejando algunas personas en ella para que la repoblasen, Xolotl fué al N. E. para alcanzar á Mixquiyahualla, en seguida á Actopan, (4) y tornando al S. se entró en el valle tomando asiento en un lugar de muchas cuevas, no distante de Xaltocan, al que pusieron nombre de Xoloc: (5) esta fundacion fué el año V teapatl 1120. Para proseguir sus descubrimientos dejó temporalmente esta mansion, dirigiéndose al cerro Cempoaltecatl junto á Cempoalla, luego á Tepepolco, en donde encontrando una gruta apropiada se retrajo en ella, mientras sus súbditos hacían excursiones en los alrededores, (6) prosiguió luego por Oztoc, Cahuacallan, Teepatepee y cerro de Atonan, de donde Xolotl se volvió á Xoloc, enviando á su hijo Nopaltzin, con parte del ejército, á calar la tierra. El príncipe reconoció sucesivamente á Oztotiepac, lugar de muchas cuevas, Coahuatipac, Tepetlaoztoc, Tzinacanoztoc "lugar donde él "y sus descendientes vivieron muchos años, y hoy en dia están las

(1) Ixtlilxochitl, Sumaria relacion, hace subir el número á 3.202.000 hombres; en la Hist. Chichim., cap. 4, dice que sin mujeres y niños era más de un millon.

(2) Repugna Clavigero el poco tiempo transeurrido entre la destruccion de Tollan y la llegada de los chichimeca; sus argumentos, no libres de buenas respuestas, nada valen en sana lógica contra los documentos históricos, ni los cómputos cronológicos exactos.

(3) De *nenetl*, muñeca; Tepe-nene-c, en el cerro de la muñeca; subiste todavía bajo el nombre de Tepenene.

(4) Mizquiahuala y Actopan pertenecen hoy al Est. de Hidalgo.

(5) Permanece todavía bajo la denominacion de Joloque.

(6) Ixtlilxochitl, Sumaria relacion, MS.—Torquemada, lib. I, cap. XVI.

"cuevas muy curiosamente labradas y encaladas con muchas caserías y palacios, bosques y jardines;" (1) el cerro de Cuauhyacac, "en donde vió un templo muy grande de los tolteca que estaba en aquellos llanos, con muchos edificios arruinados llamados Toltecatzopan; el alto cerro de Patlachiuhcan; Tetzcoztinco, que despues "fué bosque de sus descendientes;" sierra de Tlaloc; Oztoticpac, barrio que despues fué de Texcoco; Huexotla al S. de esta ciudad; Tachachalco, que despues fué llamado Cohuatlichan, Oztotlitic, Tlalanoztoc, y tocando en Teotihuacan fué á dar cuenta de su cometido á Xolotl, (2) no sin avisarle haber visto algunas humaredas hacia lo léjos, señal de existir lugares habitados. (3) Otros exploradores habian salido á diferentes rumbos y uno de ellos le dió parte del lugar llamado despues Tenayocan Oztopolco, (cerro del Tenayo, en la pequeña sierra de Guadalupe), en donde se fundó la primera capital chichimeca.

De los nombres atesorados en estas correrías se infiere que aquellos emisarios buscaban lugares abundantes en grutas, cosa natural en un pueblo troglodita y bien poco civilizado. Ixtlilxochil habla de fundaciones de ciudades cual si tratara de un pueblo culto; le engaña el orgullo nacional, pues en aquella época los chichimeca aparecen vagabundos y cazadores. En efecto, se les ve desdeñar las ciudades abandonadas, prefiriendo vivir por campos y bosques á la intemperie. Tampoco el país entero estaba desierto; pruébanlo la multitud de poblaciones existentes, más ó menos mermadas en habitantes, aunque en pié. Infiérase de las relaciones que Xolotl no era un salvaje feroz, ocupaba la tierra sin tocar á los pobladores pacíficos, y daba órdenes á sus capitanes para respetar las poblaciones y sólo repeler la fuerza con la fuerza, caso que fueran atacados. De aquí resultó un estado anómalo, que debía tener en constante zozobra á los restos de las tribus civilizadas: mientras éstas se encerraban en los muros de los pueblos, viviendo en acecho para defender los campos vecinos cultivados de la tala de los merodeadores, lo bárbaros ocupaban los sitios cavernosos, las campiñas incultfsa

[1] Ixtlilxochil, Sumaria relacion, MS.

[2] Subsisten la mayor parte de estos lugares al NE. de México, y algunos en la orilla oriental del lago de Texcoco.

[3] Ixtlilxochil, Sumaria relac.—Torquemada, lib. I., cap. XVII.

y los bosques más agrestes, recelosos tambien de verse acometidos por los cultivadores.

En Tenayocan se hizo enumeración de la gente ahí reunida, encontrándose más de un millon. Así lo afirma Torquemada, quien temiendo no ser creído por los lectores, da por fundamento las pinturas en que el hecho consta, y dice: "que allí cerca del pueblo que ahora se llama Tenayuca (que fué cabeza entónces de este gran reino) está un lugar donde hay doce cerrezuelos de piedrecillas que son las que se juntaron cuando se contaron, llevando cada uno una "y arrojándola en el monton, que vistos parece espanto." (1) Esta manera de contar la gente puso en práctica Xolotl cinco ó seis veces durante el viaje, y en el Valle tres ocasiones; la una en Tenayocan, la otra en Oztotecpac, pueblo de la jurisdiccion de Otompa, y la tercera adelante de Ehecatepec: estos lugares recibieron el nombre de Nepohualco, contadoro. (2)

Reconocidos los lugares en donde quedaban restos de los tolteca, Xolotl tomó posesion de la tierra, comenzando él mismo por el sitio más próximo, enviando á su hijo Nopaltzin y á sus capitanes á los más distantes. Escogiéronse al efecto las alturas y mayores montañas; en la cima el principal guerrero disparaba una flecha á cada uno de los cuatro puntos cardinales: formaba una rueda con torsales de la yerba nombrada *malinalli*, encendiendo fuego encima, con ciertas oraciones y ceremonias. Los puntos escogidós fuéron, el cerro Yocotl, la montaña Chihuahauhtecatl, Malinalco, Itzacan, Atlixcohuacan, Temalacayocan, montaña Poyauhtecatl, Xiuhtecutitlan, Zacatlan, Tenamitic, Cuauhchinanco, Tutotepec, Metztilan, Cuachquezaloyan, Atotonilco, Cuacuauhcan y Yocotl, punto inicial. (3) Llamóse lo encerrado en estos límites Chichimecatlalli,

[1] Torquemada, lib. I, cap. XVIII.

[2] Sumaria relacion, MS.

[3] La generalidad de estos puntos es conocida. Yocotl ó Xocotl, cerro de Xocotitlan, Estado de México. Chihuahauhtecatl, el Nevado de Toluca, Estado de México. Malinalco, Estado de México. Itzacan, Izúcar de Matamoros, Estado de Puebla. Atlixcohuacan, Atlixco, Estado de Puebla. Temalacayocan, Estado de Puebla. Poyauhtecatl, Cofre de Perote, Estado de Veracruz. Xiuhtecutitlan, Zacatlan, Tenamitec, [dudoso]. Cuauhchinango, Huachinango, en el Estado de Puebla. Tutotepec, Tuto. Metztilan, Cuachquezaloyan, Huasca ó Huascalaloya. Atotonilco, en el Estado de Hidalgo. Cuacuauhcan, Cahuacan, Estado de México.